



## TEJIENDO LA PROFESIONALIDAD PEDAGÓGICA EN CLAVE DE LITERACIDAD

Claudia Janet Morales Arango. [sahian1129@gmail.com](mailto:sahian1129@gmail.com)

Aline Machado Dorneles. [Lidorneles26@gmail.com](mailto:Lidorneles26@gmail.com)

**Eixo temático:** Experiências de Formação.

### 1. Introducción

La formación colegiada Tejiendo la profesionalidad pedagógica en clave de literacidad, surge como estrategia para dar respuesta a la pregunta de investigación que contempla mi tesis doctoral: ¿Cuál es la relación que se establece entre la configuración de la profesionalidad pedagógica del maestro y las prácticas de literacidad que realiza?

Para tejer los sentidos que el maestro da a su saber y practica pedagógica, se conformaron grupos de maestros pertenecientes a diferentes espacios académicos. La formación colegiada consistió en una serie de encuentros (virtuales) para conversar a partir de situaciones provocadoras, sobre cómo el maestro ha configurado su profesionalidad docente y el papel de la literacidad en esta. Literacidad entendida como la práctica sociocultural la lectura y la escritura, profesionalidad que se construye en espacios sociales, de formación y práctica docente.

Las narrativas compartidas en los encuentros permitieron reafirmar, fortalecer y reflexionar sobre la profesionalidad docente y la importancia de la lectura y la escritura desde la literacidad en el compromiso de educar, formar y formarse.

### 2. CONTEXTO E DETALHAMENTO DAS ATIVIDADES

*El camino hacia la formación colegiada*

El compartir e investigar con mis colegas inicio hace más de una década, en el marco de mi participación en redes y colectivos de maestros que hacen investigación y desde mi formación profesional; inicialmente investigaba sobre las prácticas de lectura y escritura desarrolladas por los maestros en las aulas; para esto utilizaba la observación de clases, entrevistas colectivas y personales

Durante la maestría realizada en el año 2015 vincule al proceso de investigación la literacidad como practica sociocultural de la lectura y la escritura. Para esa época, en el medio académico tomaba auge la importancia de escuchar las voces de los maestros al abordar el tema de sus prácticas de aula. Fue así que se adoptó el espacio *Café con voz*, consistía en encuentros de maestros que disfrutando de un buen café, conversaban sobre las experiencias de lectura y escritura en la escuela; esto se hizo significativo porque a partir del diálogo y la escucha, los docentes expresaban,

reafirmaban y reflexionaban sobre su saber y práctica pedagógica. Voces que permitieron un mayor reconocimiento y comprensión de las actuaciones en el aula.

El interés por escuchar las voces de los maestros, permanecía en mí y lo reafirme a partir del tema de investigación que actualmente abordo desde la formación doctoral, este es “Relación entre la configuración de la profesionalidad pedagógica de los maestros y las prácticas de literacidad que realizan”. A partir de los antecedentes consultados sobre el tema, se observó que para recoger las informaciones se utilizaron en su mayoría entrevistas, encuestas, observación de clases, aplicación de test, formación docente y en algunos casos la conversación; con relación a las conclusiones, buena parte de los estudios cuestionaron las prácticas de lectura y escritura que realizan los maestros en las aulas. Destaco que en las investigaciones faltó posicionar la voz de los maestros como elemento valioso para comprender dichas prácticas.

Así convalide la importancia que tiene escuchar en la voz de los maestros, cómo la lectura y la escritura han influido en la configuración de la profesionalidad pedagógica, el por qué de sus prácticas de aula y de los paradigmas que guían los procesos para su enseñanza y aprendizaje.

Desde el contexto descrito surge la estrategia de formación colegiada: *Tejiendo la profesionalidad Pedagógica en clave de literacidad*; esta tuvo como propósito reconocer en la voz de los maestros, el lugar que ocupan la lectura y la escritura en su trayecto profesional, dónde se ubican y por qué están ahí; qué elementos afectivos, sociales, laborales, institucionales y disciplinares envuelven la relación profesionalidad pedagógica y literacidad. Relación que se establece desde los sentires y experiencias que los maestros comparte en las interacciones con sus pares, y desde la práctica profesional. La metodología utilizada fue la narrativa, por el potencial que tiene para comprender y valorar la profesión y práctica docente.

A la investigación se vincularon colectivos de docentes de la ciudad de Medellín, pertenecientes a las instituciones educativas, los sindicatos y redes de investigación. Maestros que desempeñan su labor en la educación básica primaria, secundaria y universitaria; investigadores, licenciados en un área del conocimiento, con especialización, maestría o doctorado.

Con los maestros de la Secretaria de educación de Medellín, se compartieron ocho encuentros comprendidos entre los meses de abril a julio del año 2021. Con los demás colectivos se desarrollaron cinco encuentros. La formación colegiada se enfocó desde dos ejes: *el relato* como espacio para la socialización de los trayectos profesionales y personales que han permitido configurarse como maestros y la conversación como oportunidad para reconocer y apropiarse de estrategias que permitan complementar o desarrollar experiencias educativas relacionadas con la lectura y la escritura.

Debido al confinamiento por la pandemia del COVID 19 la experiencia se desarrolló de forma virtual, cada encuentro con una duración aproximada de dos horas. Todas las secciones fueron grabadas.

El eje que direccionó las conversaciones fue “El papel de la lectura y la escritura como prácticas socioculturales en la configuración de la profesionalidad pedagógica” Profesionalidad relacionada con las experiencias personales, sociales, institucionales, laborales, de formación y práctica docente; literacidad entendida como la práctica sociocultural de la lectura y la escritura, para la formación del pensamiento crítico y propositivo frente a las realidades del contexto.

La metodología de los encuentros incluyó la conversación, el diálogo de saberes, narrativas orales y escritas, lectura y discusión de documentos, formación en literacidad. Para motivar las conversaciones se utilizaron narrativas de otros maestros, planteamiento de situaciones y preguntas, lecturas, proyección de videos, la conversación espontánea.



### 3. ANÁLISE E DISCUSSÃO DO RELATO

Tejiendo la profesionalidad pedagógica en clave de literacidad se posicionó como un espacio de conversación para recuperar la memoria, reconstruir los trayectos recorridos en la configuración del ser maestro y el papel de la lectura y las escritura en ese caminar. De igual forma posibilitó el intercambio de saberes y prácticas pedagógicas; para reafirmarse, cuestionarse, formarse y hasta transformar paradigmas de formación y enseñanza a partir del diálogo y la socialización de experiencias entre pares.

*Soy maestro, escuchemos las voces.*

Maestra Lina: al inicio de mi carrera como licenciada en lengua castellana me preguntaban por qué estudio esto y mi respuesta era siempre la misma, porque quiero aprender correctamente mi idioma con todas sus reglas (mientras recordaba las palabras de una de mis maestra del colegio usted no sabe escribir); pero un día en una de mis prácticas docentes mientras se debatía un texto con los estudiantes del grado décimo, mi tutor de practica me dice “vas a ser muy buena maestra”. Días antes de terminar mi practica en aquella institución, un estudiante se acercó y me dijo “profe muchas gracias por usted aprendí a querer los libros, ya que hablas con mucha emoción, te metes mucho en el cuento y eso es muy bacano”, esas palabras si querer me habían abierto una panorama que yo no había considerado y era muy simple, uno enseña aquello que le gusta con pasión.

Maestra Luz Marina: así se inicia mi ser maestra, mi primera sorpresa fue cuando mi papá me dijo: “Bueno hija; usted le va a enseñar los fines de semana a los niños de la vereda a leer y a escribir, porque usted ya sabe; no cabía en mí la emoción, y me fui a invitarlos. Iniciamos entonces con 21 niños entre 6 y 7 años. En compañía de mi hermana orientábamos el trazo de letras y números, utilizando como cuadernos los pedazos de las bolsas de cuido y semillas que el abuelo llevaba a casa para las labores del campo. Las pulíamos con tijeras, les hacíamos tres huecos y los amarrábamos con cabulla. Luego vino la enseñanza de la lectura y la escritura y con ella mi satisfacción y deseo de avanzar en la profesión docente.

Maestro Mauro: emprender la tarea de narrar el cómo la lectura y la escritura han configurado mi profesionalidad pedagógica, sin remontarme a la génesis del desarrollo de estas prácticas sociales y culturales, sería una injusticia. Por ello, recreo en mi mente el retrato de una mujer humilde que en una mesa de madera intenta que su hijo repita con ella una y otra vez una noticia, que como era de esperarse, está plasmada en una hoja de papel periódico arrugada de tanto envolver frascos para evitar que se quebrasen. Es la noticia, de una masacre, no recuerdo bien si en Remedios o Segovia, pero tengo la plena certeza que era motivada por la fiebre del oro en el Nordeste antioqueño.

Para Bolívar (2007) la profesionalidad del maestro se construye a partir de factores cognitivos, afectivos y emotivos. El ejercicio profesional es el resultado de un proceso biográfico y social, dependiente de la formación inicial y de la socialización profesional en condiciones de práctica, así como del escenario educativo. Esta identidad se afirma desde un saber disciplinar, pero también desde las vivencias sociales, la historia de vida, la práctica de aula y la adaptación a las dinámicas que se establecen en la cultura escolar.

Al respecto, Suárez (2011) refiere, comprender las trayectorias y experiencias de los docentes, sus certezas y preguntas, anclajes ideológicos y logros, permitiría una mejor comprensión de la forma de hacer escuela. En el contexto de la configuración de la profesionalidad pedagógica, la voz del maestro desde la narrativa cobra gran valor, puesto que habla sobre sus prácticas y de sí mismo; brindando pistas para la construcción y reconstrucción de sus experiencias y saberes pedagógicos.

Con relación a los procesos de lectura y escritura como prácticas socioculturales, la literacidad causó gran interés en los maestros; a partir de diálogos, relatos, lecturas y discusión de documentos relacionaron sus prácticas con dicha propuesta, a la vez que se familiarizaron con su fundamentación conceptual y práctica.

**Norberto:** la lectura y la escritura son la configuración de la profesionalidad pedagógica, estos procesos van de la mano con la formación de los maestros, son esenciales porque permiten formarse y transformarse (La Rosa). Personalmente me complementan.

**Edison:** la lectura y la escritura para constituirse como sujeto diferente dentro de un humanismo. Soy el reflejo de las lecturas que he incorporado, se han quedado en lo que hago, digo, escribo; lecturas que me permiten leer el mundo. La profesión docente permite hacer algo en el mundo, para la transformación social.

**Ruben:** la vida académica transcurre en el leer y el escribir; la lectura y la escritura transforman, nos hacen sujetos diferentes frente a los que no leen. Estos hábitos deben estar presentes en nuestra práctica profesional, para motivar y contagiar a los estudiantes.

**Edilson:** La profesionalidad pedagógica con relación a la lectura y la escritura hay que pensarla desde la experiencia personal con estos procesos. Mis abuelos me contaban mitos y leyendas, lo particular de ellos era que poco estudiaron, pero sus historias desde la oralidad me cautivaban. Considero que un maestro debe crear condiciones para cautivar y motivar a sus estudiantes. La lectura y la escritura en mi vida son fuente de motivación, hay que donarlas a nuestros estudiantes.

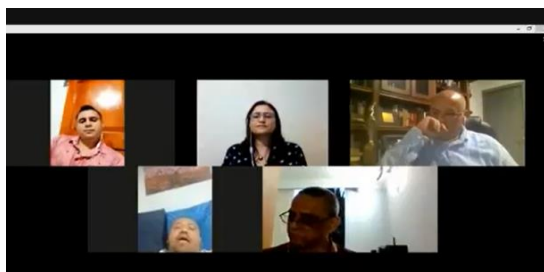
Al respecto Norberto dice: los trayectos de lectura y escritura que se hacen en la vida y lo que acontece con estos, es lo que uno dona, el dar de leer, es colocar voz, dejarse decir, dar de beber a los estudiantes.

**Víctor:** Es complejo atrapar los chicos en la lectura y la escritura sin ser cuenteros, el docente debe hacer uso de su nariz de payaso para recrear estos procesos, debe contar historias, porque desde ahí se comienza a dar de beber para leer.

**Luz Elena:** La escritura es determinante, evidencia la academia, la palabra es la única manera de hacer visible el sentimiento.

**Mayerly:** La lectura y la escritura en mi proceso profesional han sido relevantes, me permiten cuestionarme y reflexionar sobre mi rol como maestra, esto traspasa mi práctica pedagógica, porque he tratado que mi gusto por estos procesos llegue a los

estudiantes, para que genere en ellos como en mi lo hace, transformaciones en la forma de ver el mundo.



#### PROFESIONALIDAD PEDAGÓGICA Y LITERACIDAD

Conocer en la voz de los maestros el lugar que ocupan la lectura y la escritura en el trayecto profesional.

Voces que permitan comprender y valorar los elementos afectivos, sociales, laborales, institucionales y disciplinares que envuelve la relación profesionalidad pedagógica y prácticas de literacidad

Para Suarez (2014) la esencia de indagar, reflexionar e interpretar la propia práctica pedagógica está en que, a partir de la escritura, la lectura y la conversación, los maestros producen sus experiencias escolares en instancias colectivas y participativas.

Al respecto de las narrativas docentes, la lectura y la escritura desde la literacidad se asumen como procesos van más allá de la codificación o decodificación, se enfocan entonces en la lectura de los textos en contexto, incluyendo un amplio abanico de conocimientos, prácticas sociales, valores y actitudes relacionados con el uso social de los textos escritos en cada comunidad. Incluye el dominio del código alfabético, las funciones, el conocimiento y el uso de los propósitos y géneros discursivos en cada contexto social.

#### 4. CONSIDERAÇÕES FINAIS

Se destaca la participación activa y abierta de los maestros en los encuentros, las narrativas se configuraron como espacios para compartir experiencias, saberes y prácticas pedagógicas; conversaciones para reafirmarse, reflexionar y aprender de forma colegiada.

Los encuentros permitieron evocar los recuerdos de los maestros, narraron cómo llegaron a escoger la docencia como profesión, acontecimientos destacados de su formación en la universidad y en espacios como redes de maestros, seminarios y talleres entre otros. Se compartió la práctica de aula en procesos de lectura y escritura, los proyectos institucionales que se desarrollan en torno a estas habilidades, de igual forma contaron transformaciones causadas en ellos y en los estudiantes a partir de dichos proyectos.

Hubo espacios para dialogar sobre las políticas públicas que guían el aprendizaje de la lectura y la escritura en la escuela, algunos maestros valoraron el tener lineamientos y estándares curriculares para direccionar su aprendizaje; otros en cambio expresaron que limitan la formación de auténticos lectores y escritores; porque reducen el aprendizaje a conceptos o contenidos. Algunas afirman que realizan prácticas socioculturales de lectura y escritura desde el currículo oculto.

A partir de las conversaciones se pudo deducir que los encuentros, desencuentros y prácticas de los maestros en procesos de lectura y escritura están íntimamente relacionados con las experiencias vividas en los espacios de formación y práctica profesional; además con las interacciones entre colegas y grupos académicos; contextos de interacción directamente relacionados con la apropiación de los paradigmas que constituyen las actuaciones en los espacios académicos.

El análisis y la reflexión que el docente hace sobre su quehacer profesional es un elemento valioso para transformar el transitar por la escuela, es posibilidad de cambio y oportunidad para integrar otras formas de enseñar y aprender. Para el caso

de esta formación la lectura y la escritura se posicionaron tanto en la profesionalidad del docente, como en la del sujeto que forma la escuela.

Al abordar los recursos didácticos que propone la literacidad, se suscitaron diálogos donde los docentes manifestaron que utilizan algunas de las estrategias que se proponen desde estos. Al respecto se comparte, dentro de los aportes de Cassany (2005), tomados y elaborados desde el trabajo de Luke & Freebody (1999) se encuentran las cuatro dimensiones de la literacidad; representadas en el recurso del código, recurso del significado, recurso pragmático y recurso crítico.

La primera dimensión la del código, hace referencia a que el estudiante tiene el rol de decodificar: para esto debe hacer uso de su competencia gramatical reconociendo las letras, palabras, uso de la puntuación, formato del discurso; esto teniendo como base las siguientes indagaciones “¿Cómo rompo o desmonto el texto?, ¿cómo funciona?, ¿con qué estructuras, unidades, componentes (alfabeto, ortografía, palabras, estructuras convencionales, etc.)? y ¿cómo se usa el recurso?”. (CASSANY, 2005, p. 7).

La segunda dimensión, el recurso del significado, hace referencia a que el estudiante es un constructor. Para ello, hace uso de la competencia semántica puesto que activa sus conocimientos previos, realiza inferencias, compara. Esto teniendo en cuenta indagaciones tales como “¿Qué significa para mí?, ¿cómo se construye el significado del texto, ¿cuántos significados hay?, ¿cómo conectan las ideas entre sí?, ¿qué dice explícitamente el texto y qué sugiere cada contexto particular?”. (CASSANY, 2005, p. 7).

En la tercera dimensión, el estudiante es un usuario comunicativo que presta especial atención a los propósitos, géneros y funciones del entorno dentro del discurso en cuestión. Además, intenta responder: “¿Qué hago con el texto? ¿Cómo se utiliza el texto aquí y ahora?, ¿qué relaciones hay entre su uso y su construcción?, ¿cómo se refleja mi imagen en el texto. (CASSANY, 2005, p. 7).

La cuarta dimensión el recurso crítico, el estudiante tiene un rol de analista, pues ya ha desarrollado su competencia crítica y es capaz de representar su punto de vista, siendo consciente e incluyendo sus valores, actitudes, opiniones e ideologías e ir más allá construyendo alternativas. Para esto, responde preguntas como: “¿Cómo me influencia el texto?, ¿quién escribe y lee el texto?, ¿qué pretende que yo haga?, ¿qué voces y estereotipos usa?, ¿cuál es mi opinión al respecto?, ¿cómo se relaciona mi texto con textos previos, opuestos, afines, etc.?”. (CASSANY, 2005, p. 7).

Los espacios de conversación y formación fueron valioso, los maestros relataron asuntos significativos de su formación y práctica docente, esto permitió reconocer paradigmas que guían sus actuaciones en los espacios académicos; además ampliaron y se familiarizaron con la propuesta pedagógica de literacidad. No se puede afirmar que se va a acoger, pero se creó una motivación para abordar o profundizar en las aulas la lectura y la escritura como practicas socioculturales.

Cuando los maestros hablan de sus experiencias personales con la lectura, evidencian la práctica sociocultural de esta habilidad comunicativa, de igual forma con las lecturas realizadas en los espacios de formación, me refiero a textos compartidos, analizados y debatidos; se visualizó especialmente en los aportes y reflexiones compartidos. Llama la atención que los maestros al narra su práctica de aula en procesos de lectura y escritura, relacionan a profundidad experiencias con la lectura, contrario sucede con la escritura, aunque se vinculó en los diálogos la abordaban de forma efímera.

En las prácticas de aula narradas en relación con la literacidad, se observó que prevalecen los recursos del código y el significado, especialmente en la educación básica primaria, en básica secundaria hay consonancia con el recurso del código y el significado, lo cual abre la posibilidad para profundizar la práctica socio cultural de la lectura y la escritura.

Se refiere además la tendencia a priorizar como guía del proceso de aprendizaje de la lectura y la escritura en las aulas, los lineamientos de las políticas curriculares del MEN; sin dejar de reconocer que algunos maestros participantes narraron como integra al direccionamiento oficial, otras formas de abordar los textos, se salen de los establecidos y comparten lecturas interdisciplinarias que permiten abordar situaciones sociales que afectan los contextos.

Durante los encuentros los maestros reconocieron el valor que tiene escucharse entre pares, el retomar como han constituido su profesión, como posibilidad para reafirmarse, reflexionar y cuestionarse; de igual forma valoraron el compartir como desarrollan en el aula y en la escuela los procesos de lectura y escritura. Manifestaron la riqueza que tiene el conocer lo que hacen sus colegas, destacaron que el saber del colectivo docente es un excelente espacio de reconocimiento y formación.

El escuchar las voces de los maestros se configura en elemento valioso para que las entidades formadoras de maestros piensen en los currículos de formación, de igual forma para orientar las políticas públicas que direccionan el proceso de aprendizaje en las diferentes áreas del saber, priorizando la lectura y la escritura como ejes transversales a todas estas. Voces que además son un elemento valioso para orientar los encuentros que tienen los maestros en espacios como redes, seminarios, talleres y conversatorios. Con relación a la literacidad es un camino para seguir recorriendo en la práctica docente, favorece el reconocimiento de los aspectos que la caracterizan y el tomar conciencia de su uso en el aula, lo importante es que los maestros coinciden en el valor que tienen la lectura y la escritura en el aprendizaje y la necesidad de formar el pensar crítico y propositivo, para generar transformaciones sociales.

## 5. REFERÊNCIAS

BOLIVAR, Antonio. **La formación inicial del profesorado de secundaria y su identidad profesional**. Navarra: Estudios sobre Educacion, 2007.

BOLÍVAR, Antonio; FERNÁNDEZ, Manuel; MOLINA, Enriqueta. **Investigar la identidad profesional del profesorado: Una triangulación secuencial [69 párrafos]**. Granada: <http://nbn-resolving.de/urn:nbn:de:0114-fqs0501125>.© 2005 FQS <http://www.qualitative-research.net/fqs/>, 2004.

CASSANY, Daniel; CASTELLÀ, Josep. **Aproximación a la literacidad crítica**.V.28. *Perspectiva Florianópolis*: 2010.

IMBERNÓN, Francisco. **Un nuevo desarrollo profesional del profesorado para una nueva educación**. V.12. Barcelona: Revista de Ciências Humanas Frederico Westphalen, 2011.

LUKE, A; FREEBODY, P. **Further Notes on the Four Resources Model, Reading Online**. Australia, 1999.

SUÁREZ, Daniel. **Relatos de experiencia, saber pedagógico y reconstrucción de la memoria escolar.** Belo Horizonte: Educação em Revista, 2011.

SUÁREZ, Daniel. **Relatos de Experiencia, Redes Pedagógicas y Prácticas Docentes en el Nivel Inicial de la Provincia de Buenos Aires.** Rio de Janeiro: Revista Teias, 2014.





